

## Sobre el Arco Real

Por

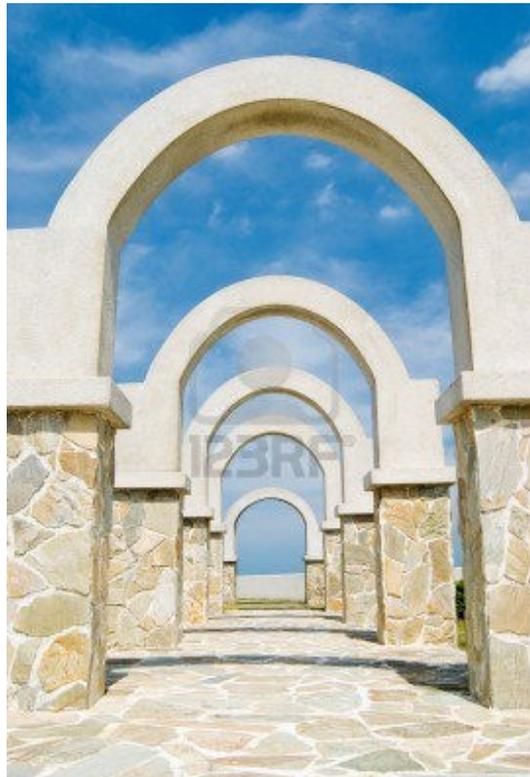
**Jorge N. Cornejo**

### Introducción

*“El arco no es más que una fuerza causada por dos debilidades: en efecto, el arco en los edificios está compuesto por dos cuartos de círculo, y cada uno de ellos, débil por sí mismo, desea caer, pero oponiéndose cada uno a la ruina del otro, las dos debilidades se transforman en una sola fuerza... los cuartos se empujan mutuamente” Leonardo Da Vinci*

El Arco Real es uno de los Altos Grados más universalmente extendidos. De una u otra forma, se encuentra presente en todos los Ritos. En el Escocés Antiguo y Aceptado, es el grado 13°, especie de antecámara del 14°, la culminación de la Logia de Perfección.

Por cierto, el 14° es el grado de la Bóveda Sagrada. Pero una Bóveda se compone de numerosos arcos que convergen en un punto central, de donde la Bóveda es una suerte de extensión y multiplicación de las potencialidades del Arco, el que contiene en sí, como en germen, las de la Bóveda.



**El Arco**



### **La Bóveda, en este caso una Cúpula**

Desarrollar “in extenso” el simbolismo del Arco real no es, por cierto, el objetivo de este trabajo, sobre todo teniendo en cuenta que, en tal sentido, los interesados pueden consultar los Rituales del Rito York<sup>1</sup>. Aquí sólo queremos hacer referencia a tres cuestiones vinculadas con el Arco masónico que, hasta donde sabemos, nunca han sido consideradas en los tratados sobre el tema. Nos referimos a la condición del Arco como estructura cuaternaria, al simbolismo del zenith como una expresión del Arco, y a la relación del Arco con “El Colgado”, el Arcano N° 12 del Tarot.

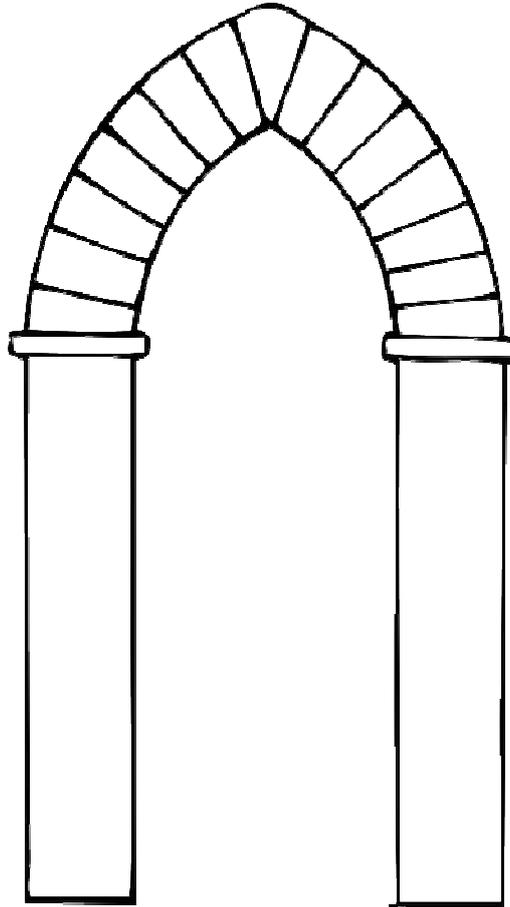
#### **El Arco: ternario y cuaternario**

El análisis más elemental del Arco, como estructura arquitectónica, manifiesta su naturaleza ternaria, triádica: dos columnas (los opuestos complementarios) y un arco (el tercer término que las reconcilia, armoniza y trasciende). En tal sentido, cabe atribuir al Arco todo el simbolismo correspondiente al triángulo y el número tres.

---

<sup>1</sup> El hecho de que todo un Rito masónico se apoye sobre el simbolismo del Arco resalta la importancia esotérica e iniciática del mismo. Cabe agregar que, aún desde un punto de vista operativo, elevar un arco es mucho más difícil que tallar una piedra, lo que supone, en el Obrero, un mayor grado de conocimiento y habilidad.

Por ejemplo, notemos que el Arco se sitúa en un nivel más elevado que las dos columnas. El tercer término equilibrador, por lo tanto, no es una mera neutralidad en la que desaparecen el positivo y el negativo, sino un verdadero tercer elemento, que supera los opuestos sin eliminarlos<sup>2</sup>.



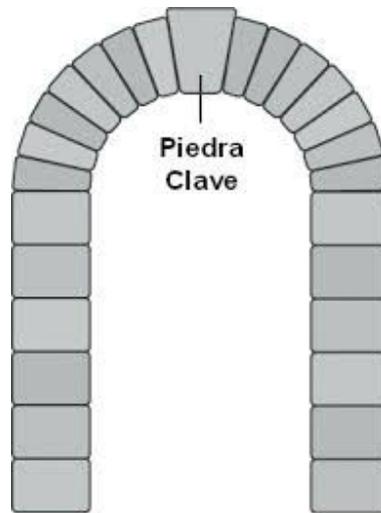
**El Arco: una estructura ternaria, conformada por las dos columnas y el Arco que las relaciona**

En este caso, el término *equilibrador* es literalmente correcto, siendo el Arco la estructura que, con la menor cantidad posible de materia, sostiene el equilibrio del edificio. La *pedra*

---

<sup>2</sup> En la física hay un ejemplo perfecto de la ley ternaria y la forma en que se efectúa la equilibración: la dualidad corpúsculo-onda. Remitimos al lector a cualquier texto elemental de Física Moderna para ilustrarse sobre este punto.

*clave* o *dovela central* <sup>3</sup>es análoga al Iniciado que, de pie entre las dos columnas, se ofrece como tercer término equilibrante, mediador, entre los pares de opuestos<sup>4</sup>.



### **La Piedra Clave del Arco: el centro del tercer término**

Ahora bien, aunque parezca paradójico, la aplicación de la ley del triángulo, el concepto del ternario, conduce naturalmente al cuaternario<sup>5</sup>. Esto puede verse de dos maneras:

- a. Si contamos 1-2-3 (el ternario), el número siguiente, el 4, inaugura un nuevo ternario, reproduciendo el 1 inicial en un nuevo orden de manifestación.
- b. El 4 aparece como un cuarto punto, de naturaleza “mística”, que, en general, no se encuentra sugerido explícitamente en el ternario que le dio origen.

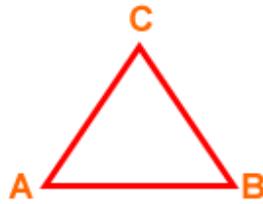
Esta segunda forma es la que me parece más interesante, y vamos a ilustrarla con detalle. Comencemos considerando un triángulo:

---

<sup>3</sup> Se denominan dovelas a las piedras que constituyen el Arco (dove = paloma, porque estas piedras están en el aire, están “volando” como una paloma. Agreguemos que es de lamentar que, en el Rito Escocés, si bien se conserva el simbolismo del Arco, se trata muy poco el de la Piedra Clave.

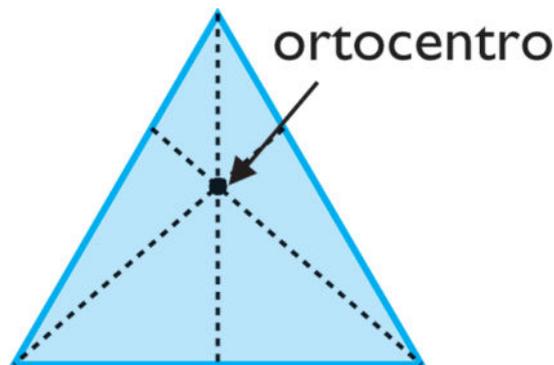
<sup>4</sup> En los Rituales martinistas, esto suele representarse en forma muy elocuente: el Iniciado, con su túnica blanca, forma el vértice superior de un triángulo cuyos otros dos vértices con la columna roja y la columna negra.

<sup>5</sup> Esta idea ya fue adelantada por Papus en el *Tratado Elemental de Ciencia Oculta*.



Aquí “A” puede representar el polo positivo, “B” el polo negativo y “C” el término equilibrador; traducido a lenguaje masónico, “A” y “B” corresponden a las dos columnas y “C” al Arco.

El cuarto es el punto donde se cortan las alturas del triángulo, es decir, los segmentos trazados desde cada vértice en forma perpendicular al lado opuesto:



En geometría, este punto se conoce como el “ortocentro”, y en esoterismo se lo asocia al silencio, al “vacío” creador, a la potencialidad y, forzando mucho las analogías, al Tao<sup>6</sup>.

Se trata de un punto que no es objetivamente visible (como sí lo son los vértices), pero que es fundamental a la hora de establecer el equilibrio de una figura triangular.

¿Cuál sería, en el Arco, este cuarto y misterioso punto? Creemos que la respuesta es: el *vano*.

Como todos sabemos, el vano es el vacío que queda por debajo del Arco<sup>7</sup>. Exotéricamente, no es más que un hueco por donde entra el aire, o donde se coloca una puerta, o el espacio que marca la entrada a un edificio.

---

<sup>6</sup> La relación de este punto con el “silencio” (iniciáticamente entendido) es muy clara en el Rito Escocés, puesto que el Cuarto Grado es el de Maestro Secreto, cuyo Signo de Reconocimiento es, precisamente, colocar los dedos sobre los labios, en alusión obvia al silencio. Por otra parte, la cuestión de “forzar mucho el simbolismo” refiere a que la noción de Tao fue generada en un contexto socio-histórico muy distinto al del esoterismo occidental en general y el esoterismo masónico en particular, por lo que las analogías son sólo relativas. Mencionamos el Tao como esa especie de “Nada” potencialmente creadora.



Esotéricamente, el vano es la apertura a la manifestación, la posibilidad indiferenciada que, al expresarse, da lugar a la realidad múltiple y diferenciada, *“El Gran Vacío de Inmutable Silencio”*, que es, a la vez, la fuente de la Palabra.

El Gran Vacío puede pensarse como una puerta, a través de la cual pasan las ideas inspiradoras.

#### **Del cuaternario al quinario**

Ahora el simbolismo puede interpretarse de dos formas diferentes. Consideremos la Palabra YOD-HE-VAU-HE:

יהוה

Es frecuente dividir esta palabra de cuatro letras en dos grupos, cada uno de dos letras:

יה      וה

---

<sup>7</sup> En arquitectura: *“un vano, hueco o luz en una construcción o estructura arquitectónica puede referirse a cualquier apertura en una superficie compacta”*. Tratándose de un vacío, de aquí deriva la palabra *“vanidad”*.

El tetragrama, el Nombre de cuatro letras, epítome del cuaternario, se ha partido, se ha dividido. La letra shin es la que vuelve a reunirlo:



Y así se genera el vocablo IESCHOUA.

Podemos pensar, entonces, que las dos columnas son las dos partes del Tetragrama, y la shin, asociada al fuego, es la piedra clave<sup>8</sup> que, desde este punto de vista, adquiere un significado “crístico”.

Quizás este sea el verdadero significado de la Piedra Clave y la Triple Tau del Arco Real del Rito York.



---

<sup>8</sup> Hago notar aquí, como curiosidad, que, en inglés, “piedra clave” se dice “keystone”, donde el vocablo “key” indica no sólo “clave” sino también “llave”. La piedra clave es la llave para acceder a un nivel superior de consciencia y experiencia, al que se accede atravesando el cuarto punto (el vano).



Otra forma de interpretar este mismo simbolismo es la siguiente:

- Una de las columnas representa la YOD
- La columna restante es la primera HE
- El Arco es la VAV (letra que representa *gancho, unión, conexión*, que precisamente son las funciones del Arco)
- El vano es la segunda HE
- La piedra clave es la SHIN

Esta última es, finalmente y hasta cierto punto, una “puerta”. Cuando la puerta subtendida por el Arco se retira, queda el vano y se puede pasar a través de él. Cuando la piedra clave se retira, queda una vía abierta para el flujo de la inspiración<sup>9</sup>.



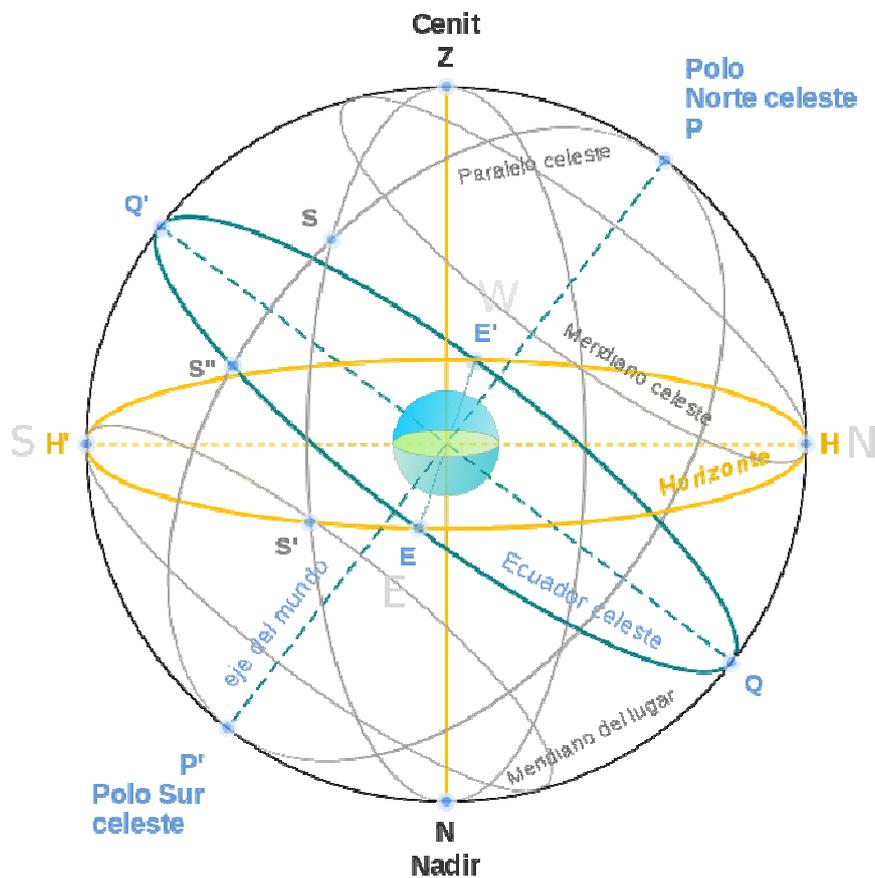
---

<sup>9</sup> De donde en el Arco habría, entonces, dos puertas: el vano y la piedra clave, cuando esta última se retira.

## El zenith

El cenit o zenith es la intersección de la vertical de un lugar con la esfera celeste. Es el punto más alto en el cielo con relación al observador, que se encuentra justo sobre su cabeza ( $90^\circ$ ).

El zenith es, entonces, la piedra clave (o, más exactamente, la piedra de capitel, porque se trata de una cúpula, no de un arco) de la bóveda celeste.



Se denomina sol cenital a la posición del Sol sobre la vertical de un lugar (cenit) en horas del mediodía. A la latitud del ecuador, los días de sol cenital se corresponden con los equinoccios.

En el Ritual del grado  $14^\circ$  del Rito Escocés (que recibe muchos nombres, siendo el más apropiado “Maestro de la Bóveda Sagrada”) se dice que los trabajos se abren “al

mediodía”, o bien “cuando los rayos caen perpendicularmente sobre la Tierra”<sup>10</sup>. Este hecho (la caída perpendicular de los rayos) sólo ocurre exactamente cuando la posición del Sol al mediodía coincide con el zenith. En otras palabras, la piedra de capitel de los cielos es atravesada por los rayos solares (símbolo de la Iluminación) sólo en el momento correspondiente al *sol cenital*.

Digamos además que, según la tradición, los Supremos Consejos del grado 33° expiden sus documentos “*junto al canapé celestial del zenith*”. Simbólicamente, por lo tanto, cada Supremo Consejo se reúne junto a la Piedra de Capitel del Universo, es decir, junto a la piedra que corona<sup>11</sup> y culmina la Gran Obra cósmica.

### **El Colgado**

Relacionar el simbolismo masónico con el Tarot es siempre una empresa, cuando menos, delicada. El principal problema radica en que el Tarot suele interpretarse como un sistema de adivinación del futuro bastante vulgar y que, desde ese punto de vista, no tiene aquí ningún interés para nosotros. Descartando cualquier intención de tipo adivinatorio o profético, consideraremos el Tarot exclusivamente desde un punto de vista simbólico, concibiendo sus figuras como representativas de arquetipos básicos de la psique humana, en algunos casos, o como alegorías de las vicisitudes de la existencia, en otros<sup>12</sup>.

Aquí vamos a resaltar una cierta relación entre el Colgado, el Arcano número 12 del Tarot, y el Arco Real<sup>13</sup>. En algunas explicaciones del simbolismo de las cartas del Tarot, se dice que el Colgado<sup>14</sup> representa “la Iniciación”.

Eso nos parece muy interesante, principalmente porque el colgado está mirando hacia abajo, hacia la profundidad<sup>15</sup>.

---

<sup>10</sup> Es decir, cuando los rayos solares son “plomadas”, que descienden desde el Sol (símbolo del Gran Arquitecto del Universo) sobre la Tierra (símbolo de la Obra de construcción).

<sup>11</sup> La referencia a la corona no es trivial, pues asocia la Piedra de Capitel con la séfira cabalística Kether (la Corona).

<sup>12</sup> En el primer caso, por ejemplo, podemos citar la Papisa, como símbolo del eterno femenino, del *ánima* en la terminología junguiana. Como ejemplo del segundo caso destaca, entre otros, la Rueda de la Fortuna. Por supuesto, ambos significados pueden coexistir y, de hecho, lo más probable es que lo hagan en todos los Arcanos.

<sup>13</sup> Cabe resaltar que, si se toma El Loco como el primer Arcano, el Colgado sería en realidad el número 13, siendo el Arco Real el 13° grado del Rito Escocés.

<sup>14</sup> Que es a veces referido como “El Ahorcado”, aunque en realidad la figura cuelga por un pie, y no por el cuello.

<sup>15</sup> Existen unos pocos mazos de Tarot en los que el Colgado mira hacia arriba.





## Conclusiones

No pretendemos agotar aquí, ni tampoco ello sería posible, las innumerables connotaciones del simbolismo del Arco Real, y sus múltiples relaciones con los más variados sistemas y símbolos esotéricos. Baste agregar, por ejemplo, que trazando una analogía con el Árbol de la Vida cabalístico, las dos columnas que sostienen el Arco serían el Pilar de la Misericordia y el Pilar de la Severidad, mientras que la columna central (el Pilar del Medio, el *pilar invisible que debe ser descubierto*, formado por Kether – Tiphereth – Yesod - Malkuth), culmina en la Piedra Clave, la cual *corona* la construcción, y esta afirmación, como ya dijimos, no es casual, porque continuando la analogía, la Piedra Clave refiere naturalmente a Kether, la Corona de los Sephiroth.

Nos faltaría trabajar sobre la relación del Arco (que se curva hacia arriba) con la catenaria trazada por una cuerda sostenida por sus dos extremos (que se curva hacia abajo); sobre la asociación (aparentemente trivial, pero verdaderamente de un profundo simbolismo) entre el *sombrero*, que antiguamente llevaba como privilegio exclusivo el Venerable Maestro, y la Clave del Arco<sup>16</sup>; sobre la analogía entre la *clave* y la *llave*, etc., etc.

¿Puede una forma constructiva tan conocida inspirar tantas reflexiones simbólicas? Indudablemente sí. No olvidemos que Masonería es arquitectura, construcción, geometría. El significado moral y ético del simbolismo arquitectónico es importante, pero hay mucho más allá.

Ya no construimos edificios de piedra, pero empleemos la piedra, los edificios, las construcciones, como fuente y alimento de nuestro pensamiento.

Todavía queda mucho por construir.

---

<sup>16</sup> Y, como el Maestro representa a Salomón (algunos Rituales lo refieren, literalmente, como el “*sucesor de Salomón*”), el *sombrero* es realmente la *corona*.